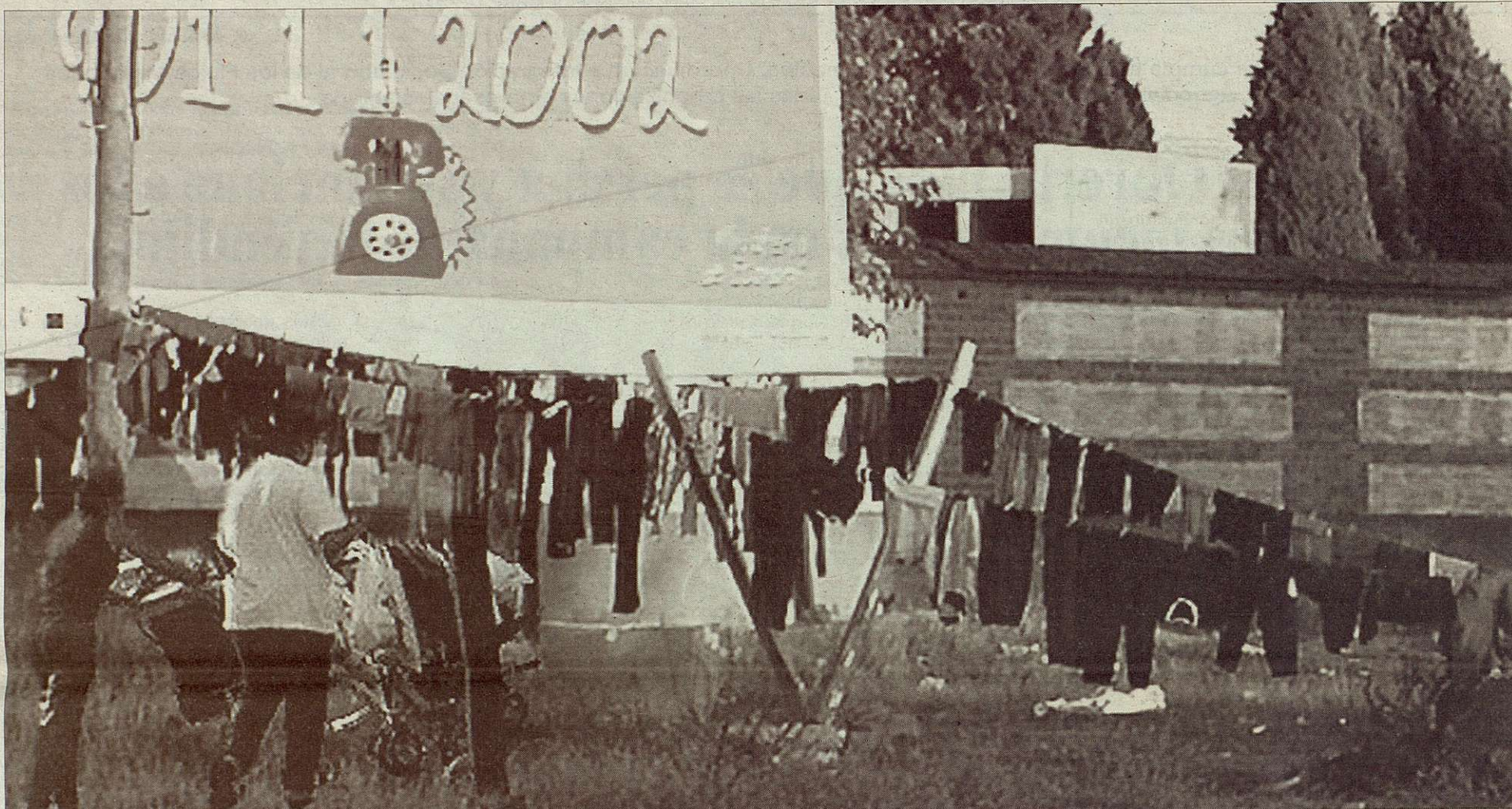


TRABAJADORES DEL MUNDO

Miles de inmigrantes que vienen a la región a trabajar en campañas agrícolas convierten la calle en su lugar de residencia

Campamentos improvisados



En Castilla-La Mancha se han llegado a cuantificar más de veinte asentamientos de inmigrantes

Localidades castellano-manchegas como La Herrera (Albacete) y Llanos del Caudillo en (Ciudad Real) se han convertido en lugar de asentamiento para los miles de inmigrantes de origen rumano que han acudido a estos pueblos para trabajar en el campo. En el caso de La Herrera, que cuenta con unos quinientos habitantes, en torno a dos mil rumanos se han asentado junto al Trasvase del Tajo-Segura donde se bañaban, lavaban sus ropas y sus platos.

En Llanos del Caudillo, con poco más de setecientos habitantes, se han asentado unos 350 inmigrantes rumanos, cuando las necesidades de mano de obra para la recolección es de setenta personas como máximo.

Son situaciones que cada año en la temporada de recolecciones se repiten en estos y otros pueblos de la geografía castellano-manchega, donde se han llegado a contabilizar más de veinte asentamientos de inmigrantes que ante la falta de un lugar donde alojarse se instalan en la calle.

Este año la diferencia de estos asentamientos es que los rumanos y búlgaros son desde el pasado 1 de enero ciudadanos de la Unión Europea por lo que su estancia es legal.

Llamamiento a la Administración

Comisiones Obreras considera que el

motor del conflicto son las condiciones de trabajo que ofrecen los patrones (condiciones precarias, bajos salarios, ausencia de contratos...) y exige una mayor implicación estatal, ya que "no se pueden dejar los flujos migratorios en manos del mercado negro", afirmó el secretario provincial de Comisiones Obreras de Albacete, Francisco de la Rosa.

CCOO critica la doble moral de los empresarios que contratan a trabajadores inmigrantes y critican los asentamientos de estos ciudadanos

En nuestra comunidad autónoma hay empresarios que tienen grupos de inmigrantes irregulares que transportan en camiones y duermen en distintas fincas cada noche para que no les localicen y nadie se entere de su presencia, en actitudes calificadas como auténticamente mafiosas.

Siguen siendo numerosos los empresarios que aprovechándose de la dura situación de los inmigrantes, les ofrecen trabajo en condiciones precarias, buscando obtener el beneficio propio.

Incluso, estos propios patrones critican los asentamientos de inmigrantes, una

doble moral que Comisiones Obreras critica.

Castilla-La Mancha, salvo Toledo y Albacete, y principalmente la provincia de Ciudad Real ha sido en los últimos años un sumidero de contrataciones irregulares, una situación que por fortuna está cambiando, y se espera que vaya cambiando más gracias al trabajo que desde los sindicatos y las administraciones se está realizando para que cada año sea menor el número de trabajadores que son contratados de forma irregular, manifestó el secretario provincial de Comisiones Obreras de Ciudad Real, Felipe Pérez.

Además, este año gracias a la presión de los sindicatos y de la Administración se van regularizando las contrataciones temporales en el campo.

Por su parte, ASAJA ha responsabilizado al Ejecutivo central de los asentamientos de inmigrantes irregulares y de los robos que se han producido en explotaciones agrarias. La organización agraria exigió que se deje de mirar al campo y de responsabilizar a los agricultores de estos problemas, porque si hay un sector -dice- que colabora con el Gobierno a la hora de acabar con la contratación de inmigrantes ilegales ese es el agrario.

En lugar de buscar culpables a estas situaciones lo que debemos es trabajar unidos para dignificar las condiciones labora-

les y de vida de la mano de obra extranjera que llega a nuestro país y nuestra comunidad autónoma y que favorece al crecimiento de nuestra economía.

Tomelloso cuenta con un albergue municipal para los temporeros

El Ayuntamiento de Tomelloso (Ciudad Real) abrió el pasado 1 de septiembre un albergue municipal para los temporeros que lleguen a esta localidad para trabajar en la campaña de la vendimia.

Los trabajadores y sus familias pueden permanecer en este albergue un máximo de cuatro noches.

Cuenta con cincuenta plazas, está abierto de seis de la tarde a las ocho de la mañana y en su plantilla la componen un controlador, una trabajadora social, una cocinera, una auxiliar del hogar y cinco limpiadoras.

Además del albergue, el consistorio ha puesto en marcha una guardería para los hijos de los trabajadores de la vendimia